



[a j r]

### **Desprecio d'el mundo**

por otro nombre llamado Espejo, en quien se vean los males y defectos d'el mundo. A ora nuevamente impresso.

### **Comiença la obra.**

[a j v]

¡O[h]! mundo desatinado,  
mientras más viejo, más loco,  
do el qu'es más, es más burlado  
y el dichoso es desdichado  
y el qu'es más, es muy más poco.

Tu concierto es no tenello,  
tu tino desatinarnos,  
tu bien es estar sin ello,

tu ser es siempre perdello,  
das vida para matarnos.

Alumbras para cegar,  
ciegas porque no veamos,  
d'el no ver nasce engañar,  
de nuestro engaño el penar  
y d'el penar que muramos.  
¡O[h]! Mundo, casa podrida  
qu'está toda sobre cuentos,  
muerte confitada en vida,  
dolencia en salud bebida,  
torre hecha sin cimientos.

Quán franco en el prometer,  
quán escasso eres en dar;  
¡o[h]! cuán dulce en el beber,  
¡o[h]! cuán amargo en el ser,  
¡o[h]! cuán falso en el tratar.  
Tus muestras cuán escogidas  
(vedlo por la juventud),  
y tus telas cuán podridas  
y cuán mal eran texidas  
nos muestra la senetud.

Eres falso tremedal<sup>1</sup>  
do los hombres atallaron,  
donde está encelado el mal,  
do qualquier llaga es mortal,  
do los bienes se ahogaron.  
Do son covardes los buenos  
y los malos atrevidos,  
do los justos pueden menos,  
do los trigos son centenos,  
do los fuertes son vencidos.

Eres ciego en el mirar,  
eres manco en bien hazer,  
eres suelto e[n] mal obrar,  
eres fácil de tratar  
y malo de conocer.  
Eres amarga dulçura,  
eres llaga anfistolada,  
eres dulce amargura,  
eres dolencia sin cura,  
eres muerte disfresçada.

---

<sup>1</sup> En DRAE, 1739: *El sitio, o parage cenagoso, que con poco movimiento que se haga, tiembla.*

Los bienes que veo en ti  
no moriré por tenellos,  
porque según conocí,  
menos parte tiene en sí  
quien más parte tiene d'ellos.

Quanto más que bien mirado  
no son bienes, pues fenescen,  
sólo son un bien pintado,  
sólo son un bien soñado,  
pues que de burla enriquecen.

¡O[h]! a cuántos derribaste  
diziendo que los subías,  
y con quantos tú trataste,  
si alguna vez los alçaste,  
dozientas los abatías.

No puedo ver en qué está  
este engaño en que caemos,  
que con ver quán mal nos va  
en tratar contigo ya,  
cada rato te queremos.

[a ij r]

Queremos ser engañados,  
holgamos de nos perder,  
(engaños ay desseados  
y bienes ay desechados)  
juramos de tuyos ser.

¡O[h]! cuántos has despedido  
que no querían despedirse,  
que viejos se han podrido,  
ya tú los has consumido  
y ellos porfían asirse.

Si riñes, disimulamos,  
si mandas, obedecemos,  
si nos açotas, callamos,  
si nos desechas, tornamos,  
si estás sobervio, tememos.

Y queremos más servir  
a ti de balde y con pena,  
gastando nuestro bivar,  
que no a Dios, cuyo sentir,  
claramente nos condena.

Trocamos vida por muerte  
y plazer por pesar;  
perdémonos en quererte,  
los que más procuran verte  
más se obligan a penar.  
Sabemos de los passados

que mientras más te servieron  
se hallaron más burlados,  
y los muy más levantados,  
mayores caídas dieron.

Subieron para caer,  
cayeron para perderte,  
perdiéronse en te creer  
y en creerte está el perder  
y en huyrte está el valerse.

De mal acondicionado  
a los tuyos tratas mal,  
de traydor los has burlado,  
de ciego los has cegado  
como enemigo mortal.

Ninguno bive contento  
de quantos biven aquí,  
procuras de sufrimiento  
donde das mayor tormento  
por que no huyan de ti.

A todos prometes vida  
y los más llevas en flor,  
das los males sin medida,  
es muy cierta la venida  
tras el plazer, el dolor.

Prometes bien y das males,  
prometes paz y das guerra,  
desigualas los yguales,  
yigualas los desiguales,  
hazes cielo lo que es tierra.

Hazes gigantes de enanos  
y enanos de gigantes,  
hazes también de pies manos,  
los sabios neves por vanos,  
los simples por elegantes.

Quitás a quien has de dar,  
[ ]<sup>2</sup>  
das a quien has de quitar,  
tachas lo que has de loar,  
reprehendes la cordura.

[a ij v]

Los vicios tienes por bienes,  
los bienes por enemigos;  
a los mundanos sostienes,

---

<sup>2</sup> Imposible leerlo en el original.

con los santos guerra tienes,  
los malos son tus amigos.

¡O[h]! casa de confusión,  
ponçoña dada en manjar,  
padrasto de la razón,  
de todos males mesón,  
do nasce y cresce el pesar.  
Do se cogen sin sembrarse  
las penas y los dolores,  
y los bienes con labrarse  
y con mucho regalarse  
se secan con tus calores.

¿Qué's de los emperadores,  
los papas y arçobispos,  
reyes, duques y señores,  
condes y gobernadores,  
los Cardenales y obispos?  
¿Qué se han hecho los perlados,  
sus pompas y atavíos,  
a dónde están los letrados?  
Todos los veo olvidados  
y passados como ríos.

Los primores cortesanos,  
de damas y cavalleros,  
aquel besar de las manos,  
aquellos tratos mundanos,  
el embiar me[n]sajeros.  
Las justas y invenciones,  
trajes y ficiones vanas,  
los banquetes, las canciones,  
aquel rondar de cantones,  
aquel par de ventanas.

Aquel siempre sospirar,  
aquel no poder dormir,  
aquel ver y dessear,  
aquel mucho passear,  
aquel querido morir.  
Aquellos fríos callentes,  
aquellos fuegos elados,  
aquel huyr de las gentes,  
aquel embiar presentes,  
aquel vestir de criados.

Aquellos rescibimientos  
que a los reyes se hazían,  
aquellos ofrescimientos,

¿qué's de los contentamientos,  
qu'en todo aquesto sentían?  
¿Qué's de aquellas reverencias,  
aquel temblar en hablallos,  
el invintar de excelencias,  
en caer en mil dolencias  
por temor de no enojallos?

Ya está todo olvidado  
y en ceniza convertido,  
fue un ser como soñado;  
más pena da el ser pasado  
que plazer da el ser venido.

Fue un ser como no ser,  
pues su ser tampoco ha sido, [a iij r]  
fue de burla su plazer,  
fue de veras su doler,  
pues de veras se ha perdido.

En la sagrada escriptura,  
en entr'ambos testamentos,  
se condena por locura  
lo qu'es mundo y su hechura,  
sus falsos prometimientos.

¿La gloria de Salomón  
qué se hizo y su saber,  
y las fuerças de Sansón,  
la lindeza de Absalón  
quán presto dexó de ser?

De todo quanto passó,  
passó también su memoria,  
el tiempo lo sepultó,  
ninguna gloria se vio  
que d'ella quedasse gloria.

Como passa por la mar  
de gran priessa la galera  
sin rastro de sí dexar,  
assí passó sin mostrar  
lo passado que tal era.

¡O[h]! mundo rico, avariento,  
según una opinión,  
mas según otra que siento,  
el más pobre en nascimiento  
de quanto[s] nacidos son.

Eres pobre en merescer,  
eres más pobre en bondad,  
eres más pobre en saber,

eres pobre en el tener,  
eres rico en la maldad.

Si has a uno de dar,  
has a otro de quitallo,  
si el hijo a d'eredar,  
el padre se ha de finar,  
esto no puedes negallo.

De manera que tu vida  
tiene por madre a la muerte,  
pues d'ella fue concebida.  
¡O[h] mundo, cosa perdida,  
quánto se gana en perderte!

Es muy claro el argumento  
para ver cómo eres pobre,  
ver que siempre estás hambriento,  
siempre bives descontento  
por más oro que te sobre.

Si tus bienes, bienes fueran,  
y tus placeres, plazer,  
quanto más se posseyeran  
menos hambre nos pusieran  
para otros poseer.

Ninguno contento está  
de quantos biven en ti,  
si algún día bien le va  
dozientos le llorará,  
bien puro jamás le vi.

Los bienes nos das aguados,  
los males puros, por cierto,  
los placeres escotados,  
los pesares bien pesados,  
los conciertos, sin concierto.

Das por onça de plazer  
diez quintales de pesar,  
y a quien diste de comer      [a iij v]  
no quesiste proveer  
de virtud y bien obrar.

Y al que tiene en ti virtud  
las riquezas le faltaron,  
y al qu'está en la juventud  
o le falta la salud  
o los males le sobraron.

Al que diste hermosura,  
diste mala condición,  
al grande diste locura,

al pobre diste cordura,  
al sabio diste pasión.  
Al bien acondicionado  
no le diste qué comer,  
al rico veo penado  
y al qu'es mancebo, engañado,  
y al más seguro, caer.

A quien sobran los ducados  
aquel de hijos caresce,  
y los que han hijos sobrados  
de bienes están menguados,  
de aquesta suerte acaesce.  
Assí que mundo perdido,  
muerte de tu mesma vida,  
pues no ay bien en ti cumplido,  
yo le do por muy caído  
quien no mira tu caída.

Sepamos tus condiciones,  
hablemos de tus estados,  
mostremos tus invenciones,  
publiquemos tus pendones,  
pregonemos tus estados.  
Comienço por los señores,  
los quales engañas más  
mostrándoles más favores,  
y entre las floridas flores  
espinas fieras les das.

### **Aquí hable d'el estado de los señores.**

¿Qué señor ay tan señor  
que esté tan libre de guerra  
que no sienta más dolor  
qu'el más triste labrador  
de quantos ay en la tierra?  
Tanto quanto sube en ser,  
tanto sube la tormenta,  
yguales son a mi ver  
el temor con el tener  
y el subir con sobrevienta.

Las ramas que más subieron  
mucho más son combatidas,  
y las que baxas nascieron

más seguras estuvieron  
de vientos ser abatidas.  
Bien assí, quien más subió  
mucho más es combatido,  
y quien más baxo quedó  
de los males ahorró,  
que parece el más subido.

De aquel temor de caer,  
de aquel buscar más favor,  
de aquel querer más valer,  
de aquel tener que perder,  
¿qué pone nuevo dolor?  
Do si interesse se ofresce,  
sea des[h]onrra o provecho,  
lo malo se favorece  
y lo bueno se aborresce,  
lo peor está bien hecho.

[a iij r]

Allí el infierno verás  
hazer alardes sus vicios,  
mientras lo mirares más,  
soy cierto que huyrás  
de tan falsos edeficios.  
Do está sobrado el comer  
allí sobran los pecados,  
allí sobra escarnescer,  
allí se ciega el saber,  
de allí s'engendran cuydados.

En este estado que digo,  
que es estado de señores,  
el lisongero es amigo,  
el verdadero enemigo  
los arteros son mejores.  
Verás cosas que llorar  
en este triste d'estado  
para el señor derribar,  
los criados a engañar  
y el querer ser engañado.

Aquí muchos son privados,  
que son privados de vicios,  
aquellos son más honrados  
que más loan sus pecados,  
a aquellos dan sus oficios.  
Aquí verás el mentir  
de redondo y de tirado,  
de ausentes mal dezir,

aquí mofar y reýr  
siempre anda acompañado.

Un pecado veo yo  
qu'en muchos señores mora,  
que si uno les servió,  
trey[n]ta años do se gastó,  
le despiden en un hora.  
¡O[h]! qué maldita maldad  
d'estado tan miserable,  
destierro de lealtad  
do se ahoga la bondad  
por un verro<sup>3</sup> que se hable.

Do puede más un pecado  
que mil virtudes pudieron;  
muchas vezes se ha hallado  
fingir culpas al criado  
por no dar lo que devieron.  
Dan a quien nunca sirvió,  
quitan a quien ha servido,  
niegan a quien no negó,  
castigan a quien no ofendió,  
honrran a quien ha ofendido.

Hazen de los olvidados  
quando se acuerdan mejor,  
de los servicios passados  
desentierran los pecados  
por tener mejor color.  
¡O[h]! buen Dios, cuyas grandezas  
no son d'esta condición,  
disimulas mil simplezas  
y perdonas mil vilezas  
por sola una contrición. [a iij v]

En tu libro de la vida  
escrives quanto servimos,  
do no pueda ser rayda,  
ni de tu vista perdida,  
a gloria que merescimos.  
*Ab eterno* estás leyendo  
en ti mesmo nuestros bienes,  
aunque en tiempo van nasciendo,  
siempre s'están es[c]riviendo  
en la memoria que tienes.

---

<sup>3</sup> Sin contenido, vacío.

Antes los agradeciste  
que ellos tuviessen ser,  
antes tú los conociste,  
antes tuyos los heziste  
que formasses su nascer.

Eres pródigo en el dar,  
manífico en proveer,  
eres corto en castigar,  
eres rey en perdonar  
y Dios en agradecer.

Tornando, pues, a mi juego  
d'el estado d'el mandar,  
digo qu'es un dulce fuego  
donde el mal se enciende luego  
y es muy malo de apagar.

Es un rejalgar s[a]broso,  
es un muy dulce tormento,  
es alacrán ponçoñoso,  
es amigo peligroso,  
es de vicios aposento.

D'este peligroso estado,  
mundo, ¿quántos derribaste?  
¡O[h] cuán mal los has burlado  
haviéndoles alas dado,  
pues presto los desplumaste!

No es estado, pues no está  
el que das a los señores,  
es un río que se va,  
es un engaño que dá,  
por un plazer, mil dolores.

**Deo gratias.**